

## El desafío de los atletas

# Encrucijada para el dopaje

Los controles deben adecuarse a las nuevas drogas, cuyos rastros desaparecen con gran rapidez

JORDI  
**Segura**

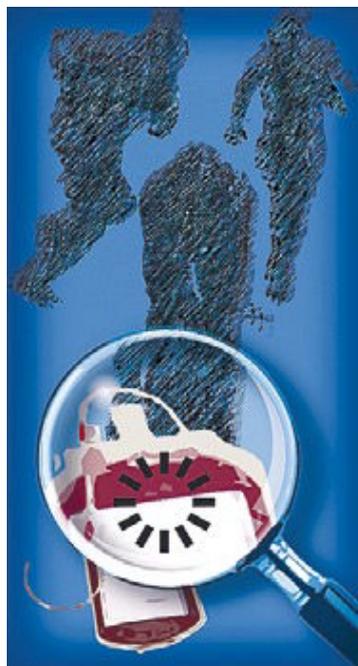


os lectores menos jóvenes recordarán el impacto producido por el caso del dopaje de **Ben Johnson** en los Juegos Olímpicos de 1988. Por primera vez el dopaje dejó de ser una alarma circunscrita al mundo deportivo para pasar a una escala de preocupación superior. Sus consecuencias promovieron cambios sustanciales que consiguieron la optimización de los controles y disminuir el porcentaje de positividad en el periodo subsiguiente. Años más tarde, el escándalo de los registros policiales durante el Tour de Francia del año 1998, en el que se detectaron arsenales de productos dopantes en determinados equipos ciclistas, fue el germen de la creación de la Agencia Mundial Anti-Dopaje (AMA) y del nacimiento del Código Mundial Anti-dopaje.

**ACTUALMENTE**, el mundo del deporte se halla conmocionado por el escándalo que rodea al ciclista **Lance Armstrong** y su equipo, que según la Agencia Antidopaje Americana (USADA) corresponde al programa de dopaje deportivo más sofisticado, profesionalizado y exitoso nunca visto anteriormente. Su repercusión mediática está siendo enorme. Por ello, surge de nuevo la oportunidad para que el problema de la lucha contra las drogas ilegales en el

deporte en general, y en el ciclismo en particular, sea debatido, reinterpretado y optimizado. La Unión Ciclista Internacional (UCI) está obligada a tomar buena nota del escándalo para resituar el ciclismo entre los deportes aceptados por la sociedad por su contribución edificante a la percepción saludable y formativa de la actividad deportiva. La UCI ha anunciado la creación de un comité que va a estudiar a fondo la situación y proponer soluciones dentro de pocos meses. Para que el esfuerzo sea creíble, parecería necesaria una mayor independencia de dicho grupo con respecto a la federación. La AMA debería estar involucrada ya que las medidas que se propongan pueden hacer necesario incluso replantarse aspectos del presente Código Antidopaje.

A diferencia de situaciones anteriores, el hecho de que muchas de las sustancias dopantes más activas en la actualidad, como son hormonas y productos biotecnológicos, sean de rápida eliminación del organismo e idénticas a las que genera el propio cuerpo humano, hace necesario el uso de herramientas más sofisticadas que antaño para el éxito actual del control antidopaje. La excelente labor de los laboratorios es totalmente subsidiaria de la representatividad de las muestras biológicas recogidas. Estas muestras deben corresponder a aquellos sujetos con mayores probabilidades de usar sustancias dopantes y deben ser obtenidas en un periodo de tiempo adecuado para asegurar que los compuestos abusados o sus marcadores biológicos se hallen todavía en su organismo.



MIRTA ARIGORIA

Por ello, hoy día es imprescindible coordinar las informaciones o sospechas provenientes de distintas vías. Mejoras súbitas e inesperadas de rendimiento, conductas evitativas en los controles, sospechas sobre el entorno médico cercano del deportista, indicios en controles previos, hallazgos en aduanas o informaciones policiales son algunos de los elementos que han de permitir seleccionar un control del dopaje mejor dirigido, más inteligente, y con mayores posibilidades de disuasión. La voluntad de coordinación entre la AMA, el COI, la Interpol, la OMS y la UNESCO escenificada en un reciente congreso en Estocolmo, abre una nueva vía favora-

ble para luchar con efectividad en este entorno.

**LAS REFLEXIONES** anteriores son útiles también para nuestro país. El hecho de que dos médicos y un preparador físico de la trama puesta en evidencia por la USADA sean españoles, y de que una parte importante de la misma se desarrollara en ciudades españolas, añade un incómodo lastre a la necesidad de devolver a nuestro país una credibilidad que la leyenda negra de tiempos anteriores más permisivos redujo, y que dificulta los esfuerzos de las autoridades deportivas. No sabemos si alguna de las muchas decenas de muestras de sangre confiscadas en el 2005 por la Guardia Civil en la operación Puerto podrían corresponder a ramificaciones de la red descubierta. ¿Qué hubiera pasado si en aquel momento se hubiera permitido relacionar dichas muestras con deportistas concretos? ¿Se hubiera evitado el escándalo actual? ¿Se hubiera obtenido un potente efecto disuasorio? Tras un periodo inexplicablemente largo de más de siete años, la operación Puerto llegará a juicio a principios del 2013. Hasta qué punto va a servir para conocer las irregularidades cometidas y los sujetos involucrados está por ver. No aprovechar todas las opciones para conocer la verdad es una alternativa que nuestro país no puede permitirse frente a la opinión pública internacional. El cartero siempre llama dos veces, pero las oportunidades no. ≡  
**IMIM-Hospital del Mar d'Investigacions Mèdiques.**